

<https://revistas.uh.cu/revflacso>

Prácticas de consumo de TIC de jóvenes en la ruralidad cienfueguera y reflexiones en torno a las dinámicas de interacción social: estudio de caso

ICT Consumption Practices of Young People in Rural Cienfuegos and Reflections on the Dynamics of Social Interaction: Case Study

Dunia Pino Bermúdez 

Universidad de Cienfuegos “Carlos Rafael Rodríguez”

Cuba

dpino@ucf.edu.cu

Yoanelys Mirabal Pérez 

Universidad de Cienfuegos “Carlos Rafael Rodríguez”

Cuba

ymirabal@ucf.edu.cu

Fecha de enviado: 17/08/2024

Fecha de aprobado: 12/11/2024

RESUMEN: El presente estudio de caso aborda cambios en las dinámicas de interacción social en la ruralidad, por el consumo juvenil de las tecnologías de la información y las comunicaciones. Mediante la combinación de las metodologías cualitativa y cuantitativa, se identificaron cambios en escenarios como las dinámicas económicas, de acceso a servicios, y de ocio, así como en las relaciones de amistad, familia y el ámbito laboral, en el asentamiento rural de Altamira. Las redes sociales se han consolidado como canales de comunicación, lo cual ha potenciado la socialización digital, sin interrumpir por completo las dinámicas presenciales características de la ruralidad. Las TIC también han fomentado nuevas formas de interacción comunitaria, aunque no institucionales. La baja conectividad dificulta el acceso a internet en la zona, sin embargo, se evidencia la integración de las TIC en la vida cotidiana de estos jóvenes, facilitando su participación social.

PALABRAS CLAVE: consumo de TIC; interacción social; jóvenes rurales.

ABSTRACT: This case study addresses changes in the dynamics of social interaction in rural areas due to youth consumption of information and communication technologies. By combining qualitative and quantitative methodologies, changes were identified in scenarios such as economic dynamics, access to services and leisure, as well as in friendship, family and work relationships in the rural settlement of Altamira. Social networks have been consolidated as communication channels, which has boosted digital socialization, without completely interrupting the face-to-face dynamics characteristic of rurality. ICTs have also fostered new forms of community interaction, although not institutional. The low connectivity makes internet access difficult in the area, however, the integration of ICTs in the daily life of these young people is evident, facilitating their social participation.

KEYWORDS: ICT consumption; social interaction; rural youth.

En el ámbito de los estudios sobre tecnología, y en particular en el análisis de las tecnologías de la información y comunicación (en lo adelante TIC), existe una sólida tradición en las Ciencias Sociales que se centra en la exploración, medición y reflexión teórica de temas interrelacionados con estas. En este sentido, la atención creciente hacia estas áreas temáticas ha sido impulsada principalmente por el aumento de desafíos a nivel global, como la brecha digital, la privacidad en línea, la accesibilidad a la información, la ciberseguridad, entre otros aspectos.

La emergencia y evolución de estos problemas han destacado la necesidad de comprender cómo las TIC impactan en la sociedad en términos de inclusión digital, desigualdad de acceso, empoderamiento de grupos y comunidades, así como el papel de los gobiernos y las políticas públicas en este ámbito. Aunque la magnitud de estos fenómenos varía según el contexto, es innegable que en la era actual ninguna sociedad está exenta de los efectos de la revolución digital y la transformación tecnológica en múltiples esferas de la vida cotidiana y la interacción social.

Las TIC han propiciado una reestructuración social significativa, impactando notablemente las dinámicas relacionales (Castells, 2009), especialmente en un contexto marcado por la superioridad de la globalización. Los progresos en el ámbito digital han generado alteraciones sociales sustanciales, manifestadas en transformaciones socioculturales profundas que inciden en la vida de los individuos, los colectivos y las sociedades en su conjunto.

La creciente integración de estas en las distintas sociedades ha despertado un interés creciente en las Ciencias Sociales por comprender su impacto en el desarrollo económico, político y sociocultural, siendo esta temática abordada en un inicio por las ciencias de la comunicación y la mediología. Luego se insertaría en el campo de las teorías sociológicas, donde puede encontrarse un acercamiento a antecedentes del tema en la Sociología de la tecnología, área de la Sociología surgida a principios del sigloXX, con una visión determinista, la cual fue fortalecida más adelante en la década de 1980 con el enfoque de Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS). A lo largo del propio siglo XX, se fueron dando las condiciones de la especialización en una Sociología de las TIC.

La presente investigación se inserta en la intersección entre la Sociología de las tecnologías y la Sociología del consumo, como campo de estudio, que tiene como objeto las prácticas de consumo de TIC en la población juvenil rural cienfueguera, entendiendo *consumo* como práctica social compleja, no ligada a una visión economicista o de adquisición, sino como aquel conjunto de procesos socioculturales en que se realiza la apropiación y los usos de objetos, herramientas, productos o servicios, con una dimensión social y cultural marcada, y que tiene que ver fundamentalmente con 'objetos en uso' y con la formación de identidades sociales (Tardivo & Martínez, 2019; Marx, 1978).

La Revolución Tecnológica derivada del uso masivo de computadoras, aplicaciones y otros recursos y contenidos digitales (Castells, 2009, 2002, 2001), así como el exponencial crecimiento de la Internet, ha dado lugar a una nueva cultura

digital (Levy, 2007; Castells, 2002, 2001). El estudio de la “cultura digital” se focalizó en *las transformaciones de las prácticas culturales a través de las mediaciones tecnológicas* y quedó abierto a un espectro amplio de prácticas creativas y participación en los nuevos medios, que ya Couldry (2004) había sistematizado como *prácticas mediáticas*.

Abordar las prácticas sociales en el marco de la sociedad informacional (Castells, 1999) significa empezar a desentrañar una compleja red de interdependencias que resultan de dos cuestiones fundamentales: el papel mediador que las TIC, al igual que los medios masivos de comunicación tradicionales, juegan en los procesos comunicativos, y las profundas transformaciones de las dinámicas socioeconómicas, socioculturales y políticas de la sociedad.

Por otra parte, las TIC desempeñan un papel fundamental en la consecución de varios Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), especialmente en la promoción de la educación de calidad (ODS 4), la innovación y la infraestructura (ODS 9), y la creación de ciudades sostenibles (ODS 11). La integración efectiva de estas puede potenciar el acceso a la educación, fortalecer la infraestructura tecnológica y facilitar la planificación urbana de forma inteligente, contribuyendo así a la sostenibilidad.

A escala global, y particularmente en la región latinoamericana, la mayoría de los estudios y proyectos de investigación en la temática del consumo de las TIC se centran en comunidades urbanas (Winocur, 2006; Morduchowicz, 2008; Palacio, 2012; Ames, 2014; Moras & Rivero, 2016; Guillén, 2018; Domínguez et al., 2018;

Moras, 2019; Chávez, et al., 2021); por otra parte, el impacto de Internet y de la telefonía móvil, por lo general, ha sido estudiado desde su relación con la educación o con el ámbito laboral y productivo. No obstante, existen otros importantes efectos en la vida social (Aronés et al 2011), que han sido estudiados pero que necesitan de una sistematización y actualización de enfoques, teniendo en cuenta la relevancia del fenómeno, que llega a redefinir las interacciones y las relaciones sociales.

En el caso de Cuba concretamente, ha crecido el interés de las Ciencias Sociales por la temática, y la implementación de políticas públicas para la informatización y la transformación digital de la sociedad, aumentan el espectro de impactos estimables y pertinentes de indagar debido a las particularidades socioeconómicas del contexto.

En el año 2000 inicia la implementación del programa rector para la Informatización de la Sociedad, el cual, a diferencia de otros países de la región latinoamericana, que han aplicado similares políticas bajo el paradigma antes mencionado, en el caso cubano “la estrategia propuesta desde su inicio reconoció la importancia de la transversalidad de las TIC en la vida social y económica y su carácter estratégico para el desarrollo social y territorial” (López, 2013, p.66).

Se reconocen las potencialidades del impacto positivo del acceso a la información, y la creación, desarrollo y apropiación de contenidos y servicios digitales. Por ello, en la *Conceptualización del modelo económico y social cubano de desarrollo socialista* se define la planificación del desarrollo económico y social situando en primer plano el papel de la tecnología (PCC, 2021), entre otros componentes.

Se declara de igual manera que los avances de la humanidad en la ciencia, la tecnología, las comunicaciones, la informatización (...) entre otras esferas, así como las experiencias de diferentes países, proporcionan oportunidades significativas para nuestro desarrollo socialista (PCC, 2021). En Cuba, se ha realizado una inversión considerable en infraestructuras destinadas a las políticas de informatización y transformación digital a lo largo del presente siglo, con el objetivo de abarcar de manera integral todos los contextos en aras del progreso y desarrollo continuo.

El contexto rural, aunque con una infraestructura menos abarcadora y una menor cobertura, también se ha beneficiado de ello, sobre todo desde 2018 con la apertura de la conexión por datos móviles, incluso antes cuando la política de informatización benefició a algunos territorios periféricos con la introducción de computadoras en las escuelas rurales y la creación de los Joven Clubs en algunas áreas, como instituciones viables para el acceso de la población a la informatización.

El tratamiento a la temática en la agenda cubana ha sido interés de un grupo de instituciones académicas y dedicadas a la investigación, entre ellas, la Facultad de Comunicación y el Departamento de Sociología de la Universidad de La Habana. Igualmente el Grupo de Estructura Social y Desigualdades (GESD) y el Grupo de Estudios Sobre Juventud (GEJ) del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS), el Centro de Estudios Sobre la Juventud (CESJ), el Instituto Cubano de Investigación Cultural “Juan Marinello” han realizado estudios sobre la temática relacionada al consumo cultural, al acceso y uso de las TIC, sobre todo en la adolescencia y la juventud, y a las desigualdades

sociales y las brechas digitales, así como al impacto de las TIC en la educación.

A tono con lo anteriormente abordado, este trabajo se propone como objetivo explicar la influencia de las prácticas de consumo de TIC en las dinámicas de interacción social de la población juvenil entre 15-29 años, en asentamientos rurales cienfuegueros, presentando en el presente artículo los resultados del estudio de caso del asentamiento rural Altamira, del municipio de Palmira, provincia Cienfuegos.

Esta propuesta no solo permite explorar cómo las prácticas de consumo digital y tecnológico afectan las interacciones sociales, sino también explorar si estas contribuyen a la formación de identidades individuales y colectivas en los jóvenes rurales, así como profundizar en la influencia de condiciones y factores socioculturales específicos de este tipo de asentamientos en las dinámicas de interacción social. Esta lógica facilita la conexión entre los aspectos macro y micro-sociales, así como entre los diversos factores que influyen, lo que posibilita generar explicaciones que abarcan realidades complejas, en un entorno social específico.

Desarrollo

El fenómeno del consumo de TIC, primeramente, abordado bajo la mirada y el análisis del consumo cultural (Moras & Rivero, 2016; Gómez, et al., 2017; Guillén, 2017a; Moras, 2019; Guillén, 2024), su implicación en los procesos de enseñanza-aprendizaje (Avello et al, 2014; Ortiz, 2014; Moro, 2020), su relación a los medios de comunicación masiva (Valdés, 2018; Moras, 2019); y a la crisis cultural global (Prieto, 2018), resultan una línea de investigación que emerge cada vez con más fuerza en las agendas de grupos de

especialistas cubanos, específicamente en lo referente a la juventud, por presentar características particulares como grupo social.

Se hallan antecedentes en cuanto a los estudios sobre prácticas de consumo cultural y de TIC en contextos urbanos (Moras & Rivero, 2016; Palacio, 2012; Guillén, 2018; Rodríguez et al., 2020); los estudios sobre tendencias de consumo cultural de jóvenes (Gómez et al., 2017; Moras & Rivero, 2022) y específicamente de jóvenes rurales (Guillén, 2017b); y los estudios sobre identidades juveniles, identidades marginadas y juventud rural (Bombino, 2015; Elías, 2017; Terry & Bombino, 2023). Estos últimos de necesaria consulta por resultar materiales imprescindibles en cuanto al escenario y la parte de la población que se estudiará.

Estas contribuciones provenientes de la reflexión científica, teórica y metodológica, en su mayoría, se centran en indagaciones relacionadas con el ocio, los hábitos y los patrones de consumo en la sociedad en general. Estos estudios sitúan los procesos de consumo de nuevas tecnologías y de medios de comunicación como aspectos subyugados a la dimensión simbólica, entre otros temas relevantes. Se destaca la prevalencia de análisis descriptivos que revelan problemáticas inherentes a las particularidades del entorno, señalando una carencia en términos de profundización teórico-metodológica y en la búsqueda de explicaciones o aportes conceptuales que puedan impulsar directamente cambios beneficiosos en estas prácticas, a través de la implementación de políticas públicas específicas.

Aunque la temática, relacionada a la juventud como grupo etario crece en las condiciones actuales y se observa interés entre investigadores y especialistas, los resultados no son suficientes,

teniendo en cuenta la constante proliferación de cambios significativos en torno a la disponibilidad, acceso, uso y consumo en el contexto rural. A pesar de la visibilidad que va alcanzando el tema, aún los estudios son escasos, en tanto que “las TIC entraron de forma tardía en la vida social de los cubanos” (Domínguez et al., 2014, p.112).

En las investigaciones consultadas, se evidencia que lo que se ha investigado y escrito en Cuba de la temática dentro de la ruralidad, se basa en aproximaciones relacionadas al consumo cultural, a procesos educativos de aplicación de las TIC en el aprendizaje, las brechas digitales en contextos urbanos y de abordaje de la relación y el impacto del fenómeno con la globalización cultural. El CESJ, por su parte, ha aplicado encuestas nacionales, tomando como muestra también a jóvenes rurales, pero no profundizando en la misma, ni en la caracterización de sus prácticas, sino a partir de datos en su mayor parte cuantitativos. En consecuencia, se carece de datos empíricos y de reflexión teórica profunda sobre el tema, que hayan sido publicados.

Esta determinación se enfatiza en Cuba junto a factores propiciados por la apertura de nuevos servicios estatales en plataformas y aplicaciones digitales; nuevos actores económicos que hacen un uso sustancial de la cultura digital en sus emprendimientos; nuevos modos de participación e interacción, de acceder a información, y a ofertas culturales, de consumir y producir cultura desde las herramientas digitales y tecnológicas. La realidad económica que vive el país en la actualidad influye en todas las esferas de la sociedad, con desafíos en torno al consumo; las prácticas emergentes devenidas de los largos períodos de aislamiento social impuestos por los efectos de la pandemia COVID-19 durante 2020 y 2021; todo lo cual ha

transformado las prácticas de la población en diferentes niveles, y ha propiciado relaciones sociales nuevas, dadas estas por el incremento del acceso y uso de las TIC en diversos espacios de su cotidianidad.

En este sentido, los estudios han adolecido, en cierta medida, de un análisis que vincule sus resultados con estos fenómenos apremiantes de nuestra sociedad, y otros como pueden ser la globalización de los mercados y sus efectos en la búsqueda de la inclusión, el tema de las desigualdades, las brechas digitales y las dinámicas de exclusión que se dan con los procesos de tecnologización en la ruralidad, entre otros.

Resulta significativo que la mayoría de los estudios revisados no relacionan como categoría objeto de estudio a la juventud rural. Sobre esto, Pino y Mirabal (2023) apuntan que los estudios sobre consumo que abordan las prácticas asociadas a las TIC en Cuba no han combinado todas las variables sociológicas asociadas a la ruralidad y la interrelación entre cultura rural y cultura digital.

Se traza entonces la necesidad de realizar en el contexto rural, no solo estudios relacionados a las transformaciones en el sector agrario, sino de otras temáticas, que expongan el impacto de estas transformaciones en la estructura social, en grupos específicos, emergiendo también el tema de las desigualdades, así como todo lo relacionado a la llamada nueva ruralidad. En el marco del nuevo modelo económico cubano, esta nueva ruralidad ha estado permeada por los procesos de las transformaciones agrarias, el envejecimiento poblacional, las migraciones hacia lo urbano, la continuidad del modo de vida rural en espacios urbanos, y al mismo tiempo la inserción de

patrones de la vida urbana en el contexto rural, así como la introducción de las TIC en diversas esferas de la vida cotidiana. (Arias & Leyva, 2017; Herrera, 2020; Hidalgo, 2020).

Los estudios sobre juventud en la última década están signados por un enfoque predominantemente urbano, aunque se manifiesta un ligero ascenso de las investigaciones sobre este sector poblacional, al reconocer a los hombres y a las mujeres jóvenes como actores fundamentales del desarrollo agrario y rural del país. La mayor producción de información sobre esta temática se ha desarrollado fundamentalmente en instituciones radicadas en la capital del país y dedicadas al estudio de la juventud cubana (Terry & Bombino, 2023).

Todo lo anterior sostiene la pertinencia del abordaje de esta temática en cuanto a que los estudios rurales en Cuba focalizan las investigaciones en las transformaciones agrarias más que las prácticas o procesos sociales subsiguientes que complejizan el espacio rural, por lo que los estudios sobre la dimensión sociocultural son escasos (Arias & Leyva, 2017; Herrera, 2020; Terry & Bombino, 2023).

El acercamiento a este fenómeno implica, para los estudios rurales y de juventud, la posibilidad de profundizar su capacidad de análisis y multiplicar su papel de instrumento científico en la aplicación de las políticas públicas que estén en función de elevar el nivel de vida y lograr la participación consciente y activa de este grupo poblacional, para que se convierta en agente activo en la solución de sus propios problemas, dentro de los procesos de cambios que tienen lugar en el espacio rural.

Métodos

La investigación reconoce las potencialidades de las metodologías cualitativa y cuantitativa, para

dar respuesta a los objetivos propuestos por lo que se acoge a una conjunción de ambas, con el enfoque mixto (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018), y a la pertinencia de utilizar el estudio de caso como método principal.

Se emplearon diversas técnicas en la recolección de datos, como la entrevista a informantes clave, el análisis de documentos y la encuesta; siendo esta última la técnica investigativa preeminente. La encuesta, debido a sus características específicas, posibilita un enfoque tanto cualitativo como cuantitativo, con una inclinación marcada hacia este último, sin demeritar la descripción de las prácticas a través de la identificación de subjetividades, motivaciones, hábitos y preferencias.

Se tuvieron en cuenta como informantes clave para las entrevistas, a especialistas y jefes de procesos relacionados a la informatización y líderes comunitarios, y administrativos de instituciones culturales y educativas de estos asentamientos. El análisis de documentos constituyó una fuente importante de datos que se extrajeron de documentos e informes, para la caracterización de indicadores relacionados a las dimensiones sociocultural y de infraestructura tecnológica en la comunidad seleccionada. Se revisó el diagnóstico del asentamiento de Altamira, elaborado por el delegado de la circunscripción y la Estrategia de Desarrollo Municipal (EDM) de Palmira.

Para el cálculo del tamaño de la muestra a partir de la población seleccionada, se utilizó la expresión¹:

$$n = \frac{NZ_{\alpha}^2 pq}{e^2(N-1) + Z_{\alpha}^2 pq}$$

De un total de 145 se obtuvo una muestra de 32 jóvenes entre 15-29 años.

Factores del contexto que condicionan las prácticas de consumo

El asentamiento rural Altamira está ubicado en la circunscripción #52 del Consejo Popular Elpidio Gómez, en el municipio de Palmira. Con una extensión de 2km², abarca 11 Comités de Defensa de la Revolución (CDR) de la zona #56 y limita al norte con la circunscripción #51, al sur con la #53, al este con la finca Las Vueltas y al oeste con la #54. Esta comunidad alberga principalmente trabajadores agrícolas de diversas áreas del consejo, con una población de 395 habitantes, incluyendo 201 hombres y 182 mujeres.

Fundada como comunidad el 25 de febrero de 1976, anteriormente se conocía como la finca La Calmita, en honor a los primeros pobladores de la región. Esta cuenta con 117 viviendas, 107 en buen estado y 10 en estado regular. La población económicamente activa asciende a 215 personas, quienes se dedican predominantemente a actividades agrícolas dada la fertilidad de los suelos aptos para el cultivo de caña de azúcar, tubérculos, cereales y hortalizas. En cuanto a la infraestructura institucional y de servicios, la comunidad cuenta con una escuela primaria, un consultorio médico, una bodega y un centro de gastronomía.

Persisten tradiciones culturales como la música campesina, evidenciada en presentaciones y reuniones comunitarias los domingos y en ocasiones especiales. No obstante, se identifica la necesidad de un espacio físico dedicado a actividades culturales. La comunidad carece de instalaciones deportivas, limitándose a la práctica de voleibol frente al

consultorio médico durante períodos vacacionales, y cuenta únicamente con un pequeño bar que funciona como espacio de recreación con música grabada. La población, particularmente la población juvenil, manifiesta un anhelo por contar con un terreno destinado a actividades deportivas y un área recreativa apta para la realización de bailes, eventos culturales y discotecas los fines de semana.

La disponibilidad de infraestructura de telecomunicaciones adecuadas como redes de Internet y cobertura móvil es crucial para garantizar el acceso a las tecnologías en áreas rurales. La falta de infraestructura adecuada puede limitar la conectividad y dificultar el acceso a servicios en línea. Por otra parte, el nivel de alfabetización digital de los habitantes de las comunidades rurales juega un papel importante en su capacidad para utilizar y beneficiarse de las tecnologías. La ubicación de muchas comunidades rurales puede dificultar el acceso a servicios tecnológicos y es el caso del asentamiento rural de Altamira. Las barreras geográficas y logísticas pueden afectar la disponibilidad y calidad de la conexión a Internet. Las políticas que promueven la inclusión digital y la inversión en infraestructuras pudieran facilitar el acceso equitativo a las tecnologías en estas zonas. La infraestructura existente no es suficiente para ofrecer un acceso más amplio de las TIC a la población.

Según la información obtenida en la entrevista realizada al delegado de Altamira, no se identifican programas derivados de la política de informatización y transformación digital cubana, implementados en el contexto de esta localidad. Asimismo, no se reportan actividades dirigidas a los jóvenes orientadas a la promoción y

apropiación de las TIC para su adecuado aprovechamiento. Las principales prácticas de uso de TIC por parte de estos jóvenes se limitan al consumo de música, visualización de contenidos audiovisuales, lectura de artículos digitales de su interés, la fotografía y grabación de videos, interacción en redes sociales, juegos, tanto *online* como *offline* y comunicación a través de los chat personales y grupales, llamadas y videollamadas con familiares y amigos, utilizando dispositivos móviles.

La comunidad carece de salas de video y zonas de acceso Wifi en espacios públicos. Asimismo, el Joven Club de Computación se localiza únicamente en la cabecera municipal. En consecuencia, estas no constituyen vías de acceso a servicios de internet para la población de la comunidad, quienes deben desplazarse a la cabecera municipal para acceder a dichos medios. Por tanto, la conexión a internet se limita al uso de datos móviles, cuya calidad no es suficiente.

Durante el receso escolar en verano, la Escuela Primaria Luis Arco Vermes de la comunidad ofrece a la población local la oportunidad de acceder a tres computadoras, principalmente utilizadas por niños y, en menor medida, por jóvenes. Este servicio proporciona a los estudiantes un espacio para adentrarse en el mundo digital, fomentando el aprendizaje y la exploración tecnológica durante periodos fuera del horario escolar. La apertura de este recurso durante las vacaciones amplía el acceso a la tecnología en la comunidad, pero no contribuye al desarrollo de habilidades informáticas y digitales entre los más jóvenes, lo que estaría en concordancia con las demandas contemporáneas de competencias tecnológicas.

En el año 2020 se colocó una Radio Base con la 2G y la 3G pero con el paso de los años se ha deteriorado y el acceso a la 3G no es el de antes debido al aumento de teléfonos móviles conectados a la red. La comunidad se queda incomunicada en cuanto a la cobertura y al acceso al Internet cuando falta el fluido eléctrico debido a que las baterías de la Radio Base no funcionan sin corriente.

Es esencial lograr en todos los actores de la sociedad cubana el pensamiento innovador y promover el uso de las tecnologías digitales emergentes, habilitando mecanismos que fomenten la experimentación y el aprendizaje. Dotar a los actores de facilidades y capacidades tecnológicas de avanzada que les permitan interconectarse y acceder a los servicios con mayor calidad y seguridad, garantizando la interoperabilidad y la disponibilidad de plataformas transversales, que contribuyan a la racionalidad, eficacia y eficiencia del proceso de transformación digital.

A partir de la entrevista realizada al delegado de la circunscripción, así como el análisis realizado a la EDM de Palmira, se pudo llegar a la conclusión que en este asentamiento no existe una estrategia de proyección organizada y focalizada en el desarrollo tecnológico necesario, que satisfaga las necesidades de sus habitantes, ya sea para uso recreativo, de comunicación o acceso a información, o laboral y académico, solo se cuenta con el acceso a los datos móviles, que puede tornarse complejo por las características del entorno y de la infraestructura, y sus limitaciones debido a las condiciones energéticas variables. Estos factores pueden interactuar de manera compleja para determinar un nivel de acceso bajo a las tecnologías, herramientas o

servicios tecnológicos y digitales, en esta comunidad.

En el caso de la estrategia, se realiza una caracterización general del estado de las telecomunicaciones en el territorio, sin trazar acciones o vincular procesos de manera coherente en relación con las TIC, siendo reconocidas estas a nivel de país como herramienta esencial para el desarrollo socioeconómico, por lo que se considera que se deberían incorporar más indicadores relacionados con las TIC y la digitalización. Es necesario mejorar la articulación entre las diferentes líneas estratégicas; parece haber algunas sinergias no explotadas, por ejemplo, entre educación/capacitación y ciencia/tecnología, o entre turismo y patrimonio cultural. En general, considerando la importancia de las TIC en la actualidad, sería necesario darles mayor énfasis e identificar acciones concretas dentro de las estrategias de desarrollo municipales.

Prácticas de consumo de TIC que realizan habitualmente los jóvenes de la comunidad de Altamira

Los resultados de la encuesta proporcionaron información valiosa sobre sus prácticas en relación con las TIC, niveles de acceso y frecuencia de uso, así como las actividades habituales *on-line* y *off-line*. La muestra se compone de 32 jóvenes distribuidos en los rangos de edad de 15-19, 20-24 y 25-29 años. La distribución por edad muestra que el grupo de 20-24 años es mayoritario, representando un 53 % del total; en cuanto al género, hay una ligera mayoría de mujeres en la muestra.

La mayor parte se identifica como blancos en cuanto a la raza, y han alcanzado al menos la

educación secundaria; solamente dos son graduados de Educación Superior. En cuanto a la ocupación y la procedencia de ingresos, la mayoría de los encuestados son trabajadores, primando el sector estatal, y la principal fuente de ingresos es el trabajo formal, seguido de la ayuda familiar.

La tabla 1 muestra la distribución de las principales fuentes de ingreso de los jóvenes encuestados. Un alto porcentaje de los

encuestados declara recibir ayuda económica de familiares o parejas. Esto sugiere una fuerte red de apoyo familiar y una dinámica en la que los ingresos individuales no siempre son suficientes para cubrir las necesidades básicas. Por otra parte, a pesar de la dependencia familiar, el trabajo, tanto formal como informal, sigue siendo la principal fuente de ingresos para la mayoría de los encuestados.

Tabla 1. Fuentes de ingreso.

Procedencia de los ingresos	Porcentaje
Ayuda del exterior (familia, amigos, pareja)	10 %
Ayuda familiar	43 %
Ayuda de su pareja	23 %
Trabajo formal	57 %
Trabajo informal	7 %

La combinación de trabajo formal e informal indica que muchas personas buscan complementar sus ingresos a través de diversas actividades, además la alta proporción de personas que reciben ayuda familiar destaca la relevancia de las redes familiares en la seguridad económica de los encuestados. Es un hecho que la importancia de la familia y las redes de apoyo puede estar influenciada por factores culturales. Es importante considerar que los resultados se basan en una muestra específica y pequeña, y pueden no ser generalizables a toda la población.

En el caso de los estudiantes, se preguntó sobre el nivel de apoyo financiero que estos reciben de sus familias u otras fuentes, sin solicitar información específica sobre los ingresos, ya que esto podría sesgar los resultados de la encuesta

hacia los hogares de mayores ingresos. Respecto a los ingresos mensuales, los resultados reflejan una situación socioeconómica particular, la mayoría de los encuestados que se identificaron como trabajadores, reportan ingresos mensuales entre 1000 y 5000 cup.

En cuanto al acceso a dispositivos tecnológicos, los teléfonos celulares son el dispositivo más común entre los encuestados, seguidos por las TV pantalla plana. El acceso a otras tecnologías es notablemente bajo en esta muestra, aunque todos afirman poseer en el hogar televisores y cajas decodificadoras porque les permite seguramente acceder a los canales de la televisión con una alta definición.

La mayoría de los encuestados reportaron tener un nivel suficiente o bueno en habilidades

tecnológicas. Estos jóvenes utilizan principalmente sus dispositivos para comunicarse, ver contenido audiovisual y jugar. La lectura y la búsqueda de información para el trabajo o la escuela son actividades menos comunes.

En cuanto a la frecuencia de uso de dispositivos, los teléfonos celulares son los dispositivos más utilizados con una frecuencia casi siempre alta, seguidos por las TV pantalla plana. La mayoría de los encuestados aprendieron a usar las TIC por sí mismos y

reportan tener un dominio suficiente o bueno de estas habilidades.

Sobre el uso de redes sociales y aplicaciones, Facebook es la red a la que accede el total de encuestados con mayor frecuencia, y Messenger es la aplicación de mensajería más utilizada, seguidas por WhatsApp, e Instagram. A continuación, en la tabla 2, se muestra que la frecuencia de uso de estas aplicaciones varía entre los encuestados.

Tabla 2. Uso de las aplicaciones.

Redes sociales	Nunca	Rara vez	A veces	Frecuentemente	Siempre
Facebook	0 %	0 %	0 %	0 %	100 %
Messenger	0 %	0 %	0 %	0 %	100 %
WhatsApp	0 %	0 %	3 %	0 %	97 %
Snapchat	0 %	53 %	37 %	0 %	10 %
Instagram	0 %	30 %	20 %	13 %	37 %
Telegram	3 %	53 %	40 %	3 %	0 %
Twitter	30 %	70 %	0 %	0 %	0 %
TikTok	30 %	70 %	0 %	0 %	0 %
LinkedIn	30 %	70 %	0 %	0 %	0 %
Threads	30 %	70 %	0 %	0 %	0 %
Netflix	30 %	70 %	0 %	0 %	0 %

Estos jóvenes interactúan frecuentemente en redes sociales y se comunican con amigos a través de chats. También se evidencia un uso significativo para la búsqueda de información de interés personal y en menor medida con fines académicos, teniendo en cuenta en primer lugar que son menos estudiantes en la muestra y que no suelen usarlo para este fin.

Se identificaron en la entrevista realizada al especialista de ETECSA del municipio, así como

al delegado de la circunscripción, obstáculos como la falta de puntos de acceso Wifi en espacios públicos y cobertura limitada de datos móviles. Los sitios Wi-Fi en el municipio se encuentran en San Fernando de Camarones, Ciego Montero, Palmira, Elpidio Gómez y Espartaco, las cuales proveen de cobertura 3G a todo el territorio y 4G en la cabecera municipal. Sin embargo, la limitada conectividad 2G y 3G refleja una brecha digital significativa en la comunidad de

Altamira, porque por la situación actual del país cuando el asentamiento se ve afectado por falta de energía eléctrica, no funciona la conectividad. Esto obstaculiza, si se habla de disponibilidad de internet, el acceso equitativo a la información, a vías de comunicación digital, y a algunas oportunidades para estos jóvenes y la población en general. A pesar de las limitaciones de infraestructura, el hecho de que algunos accedan a servicios en línea sugiere una cierta adaptación a las tecnologías digitales disponibles, a través de dispositivos móviles con conexión 2G y 3G.

Se evidencia una variabilidad no tan significativa en la interacción con entornos urbanos, donde la mayoría de las interacciones se centran en el acceso a servicios específicos, mientras que un reducido número lo hace primordialmente por motivos laborales y académicos. Otras interacciones se dan principalmente por relaciones interpersonales o económicas. Esto sugiere la posibilidad de una mejora en la disponibilidad de conectividad en dichos espacios urbanos de forma recurrente para los jóvenes implicados.

La alta frecuencia de uso de dispositivos tecnológicos entre los jóvenes podría estar relacionada con la búsqueda de entretenimiento y actividades recreativas en línea, ya que el total declaró conectarse frecuentemente a internet, existen pocas instituciones dedicadas a la recreación en la comunidad, lo que destaca la importancia de considerar oportunidades y alternativas para el ocio digitalmente.

Dado que muchos jóvenes han aprendido a usar las tecnologías por sí mismos, existe un potencial significativo para fortalecer sus habilidades a través de iniciativas educativas centradas en las TIC, lo que puede mejorar las

prácticas de uso y participación en la sociedad digital.

Estas interpretaciones proporcionan una visión general de los hábitos y comportamientos digitales de los jóvenes rurales encuestados, lo que puede ser útil para comprender sus necesidades y diseñar intervenciones adecuadas en el ámbito tecnológico y educativo. Se han determinado, luego del análisis anterior, las siguientes prácticas vinculadas a las TIC que más caracterizan a la muestra:

- **Uso frecuente de dispositivos móviles:** Dado que la conexión a internet es mayormente a través de redes móviles 2G y 3G, es probable que el uso de teléfonos celulares para acceder a servicios en línea y redes sociales sea una práctica dominante entre los jóvenes de la muestra.
- **Comunicación digital:** El alto porcentaje de jóvenes que utilizan teléfonos celulares y acceden a servicios en línea sugiere una fuerte tendencia hacia la comunicación digital, como el uso de aplicaciones de mensajería y redes sociales para interactuar con familiares, amigos y la comunidad.
- **Prácticas de consumo cultural:** El frecuente consumo de contenido audiovisual en dispositivos móviles, declarado por el 100 % de la muestra, denota una preferencia por ver películas, series y contenidos audiovisuales en general en teléfonos celulares y televisores, e indica una práctica común de consumo de entretenimiento digital entre estos jóvenes.
- **Uso de dispositivos para fines económicos y de acceso a servicios digitales:** Aunque en menor medida, el acceso a servicios en línea de interés personal y laboral refleja una

práctica emergente de utilización de la tecnología con propósitos económicos y de acceso a servicios, práctica que ya está siendo más común en este contexto, teniendo en cuenta que es una tendencia de la urbanidad.

- Interacción en redes sociales: El alto porcentaje de jóvenes que utilizan celulares para interactuar en redes sociales sugiere por la elección de respuestas, la presencia en plataformas digitales para socializar, distraerse y compartir experiencias.

Se observa que la gran mayoría de estos jóvenes, a excepción de cuatro individuos, participan en grupos de chat en redes sociales y en actividades en línea con varios propósitos, principalmente para la comunicarse con amigos y para la compraventa o promoción de variados productos, bienes y servicios, incluyendo además la participación ocasional en grupos de chat relacionados con actividades laborales.

- Uso limitado de dispositivos tradicionales: La baja presencia de televisores tradicionales, tabletas y PC en la muestra indica una tendencia al acceso y posesión de dispositivos móviles y equipos más versátiles, y actualmente accesibles, como las propias cajas decodificadoras, lo que refleja una adaptación a las limitaciones de conectividad y la conveniencia de la portabilidad y de la posibilidad a acceder a canales de alta definición.
- Prácticas de ocio y entretenimiento: Dada la falta de instituciones recreativas en la comunidad, el uso de dispositivos tecnológicos para actividades de ocio y entretenimiento sugiere una dependencia creciente de la

tecnología como fuente principal de recreación para los jóvenes, aunque permeada por el acceso a internet y una conectividad de poca calidad.

- Aprendizaje autodidacta: El hecho de que muchos jóvenes hayan aprendido a utilizar las TIC por sí mismos indica una propensión a adquirir habilidades de manera autodidacta y una adaptabilidad significativa a las tecnologías digitales, lo que puede influir en la forma en que abordan la adopción y el uso de nuevas herramientas tecnológicas y digitales.

Lo anterior destaca las prácticas sobresalientes vinculadas a las TIC en la muestra seleccionada, reflejando cómo la tecnología ha permeado en la ruralidad diferentes aspectos de su modo de vida, desde la comunicación y el entretenimiento, hasta el aprendizaje y la interacción social.

Cambios en las dinámicas de interacción social de la juventud rural en el asentamiento: la influencia de las TIC

Las dinámicas de interacción social de los jóvenes en Altamira se han visto moldeadas por el acceso a las TIC, y la inclusión de estas en aspectos de la vida cotidiana. Escenarios sociales han sido objeto de estos cambios, las relaciones de amistad, con la familia, las relaciones de pareja y las relaciones laborales. La significación de ciertas prácticas, que son recurrentes, plantea para el modo de vida rural de estos jóvenes, nuevas condicionantes asociadas al uso de las tecnologías, que sustituyen a los modos tradicionales de socializar, comunicarse, y desenvolverse en la venta o acceso a productos. Las TIC aumentan en el caso de la muestra

estudiada, la heterogeneidad y la diversidad de posibilidades para establecer relaciones interpersonales.

Por otra parte, fomentan la comunicación, facilitan el entretenimiento y esparcimiento grupal e individual a través de prácticas offline y online, supliendo la falta de espacios recreativos, pero de igual manera permeadas por una conectividad de baja calidad. Se aprecia que las TIC estimulan la integración y participación social digital a través del consumo cultural individual y compartido, y la interacción en grupos. En relación con lo económico, fomentan las ventas y emprendimientos formales y no formales, a través de la publicación y comercialización o acceso a bienes y servicios en redes y chats, opción a la que acceden la mayoría de los encuestados.

Las redes sociales se han consolidado como un canal primordial para la comunicación entre los jóvenes. A través de plataformas como Facebook y WhatsApp mantienen contacto permanente, coordinan actividades e intercambian contenidos. Esto ha potenciado la sociabilización digital e integrado la virtualidad en su cotidianidad, aunque sin interrumpir por completo las dinámicas presenciales tradicionales del modo de vida rural.

Asimismo, la adopción generalizada de dispositivos móviles ha propiciado la individualización y personalización del consumo mediático en estos. La mayoría de estos jóvenes disponen sus patrones de ocio y entretenimiento condicionada por la portabilidad de sus teléfonos celulares.

Sin embargo, es importante señalar que las TIC también han facilitado nuevas dinámicas de interacción comunitaria, aunque no en sentido institucional, sino espontáneo, y por emprendimientos no formales. A través de la

convergencia entre medios masivos y plataformas digitales, los jóvenes participan activamente en procesos de comercialización y por otra parte de distribución de contenidos que reflejan su cultura local. Se puede considerar que esto contribuye a fortalecer la identidad y el sentido de pertenencia territorial en jóvenes que residen en contextos rurales de Cienfuegos.

Conclusiones

Los estudios sobre el consumo de las TIC en los jóvenes rurales constituyen actualmente un tema priorizado en las investigaciones sociales, por el incremento del consumo de las tecnologías en la juventud, siendo este grupo poblacional el que más interactúa con estas. El consumo de las TIC como práctica sociocultural simboliza una forma de interacción social, evidenciando la importancia que tienen las tecnologías en el desenvolvimiento social en el mundo actual desde niveles macros hasta niveles micro como el contexto comunitario, laboral y familiar.

El estudio profundiza en el tema de los espacios rurales, planteando un análisis sobre el proceso de informatización y transformación digital de la sociedad cubana, desde el cual se pudiera relacionar una compleja red de conexiones con variados factores institucionales, estructurales y subjetivos, y variables que se involucran (edad, género, ocupación, disponibilidad de acceso, ingreso-consumo, tipos de uso, niveles de frecuencia, entre otros), pero teniendo como centro, a los jóvenes que han insertado a las TIC en diferentes niveles de su vida cotidiana. Buscando un marco analítico que permitiera cumplir este propósito, y a tono con las demandas teórico-metodológicas que guían el estudio del consumo de las TIC en general hoy

día, se asume la perspectiva sociológica, en estrecha relación con el enfoque CTS, ajustados ambos a las necesidades de este proceso investigativo particular.

La infraestructura tecnológica de la comunidad de Altamira implica límites de consumo, reflejados en su escasa capacidad de conectividad. En cuanto a la disponibilidad del internet, la ausencia de zonas Wifi, de Joven Club y la mala calidad de la conectividad por datos móviles cuando no disponen del fluido eléctrico dificultan el acceso en estas zonas rurales. La ausencia de una cobertura digital adecuada en cada una de estas comunidades es un factor influyente en las limitaciones que afectan al despliegue de las potenciales herramientas y capacidades que brindan los jóvenes a través del consumo de las TIC.

Ante la realidad de la conectividad limitada, podrían explorarse oportunidades para implementar soluciones locales que fomenten el acceso a la tecnología, como programas de alfabetización digital, el establecimiento de puntos de acceso a internet y el desarrollo de contenidos digitales relevantes para la comunidad. Lo anterior resalta la necesidad de abordar la brecha digital, promover el acceso equitativo a la tecnología y fomentar el desarrollo de habilidades digitales entre los jóvenes, considerando el contexto específico de la comunidad y sus limitaciones de infraestructura y servicios digitales.

El análisis de las prácticas de consumo de TIC entre la población juvenil rural de 15 a 29 años en el asentamiento de Altamira revela una integración de la tecnología en diversos aspectos de su vida cotidiana. Las prácticas más predominantes en la muestra seleccionada evidencian cómo la tecnología ha permeado el

entorno rural, influyendo no solo en la comunicación y el entretenimiento, sino también en los procesos de aprendizaje y la interacción social de estos jóvenes. Esto indica que las TIC desempeñan un papel fundamental en la cotidianidad de esta población juvenil, facilitando la conectividad, el acceso a información, el desarrollo personal y la participación en un entorno digital, si bien en ocasiones condicionado por limitaciones en la infraestructura.

Referencias bibliográficas

- Ames, P. (2014). Niños y jóvenes frente a las nuevas tecnologías: acceso, y uso de tecnologías educativas en las escuelas peruanas. *Revista peruana de investigación educativa*, 6(6), 145–172.
- Arias, M. A. & Leyva, A. (2017). Los estudios rurales en Cuba. Reflexiones sobre la estructura social y los cambios en la agenda de investigación. En Leyva, A. & Echevarría, D. (Eds.), *Políticas públicas y procesos rurales en Cuba* (pp. 15-34). Editorial Ciencias Sociales.
- Aronés, M., Barrantes, R. & León, L. (2011). “*Todos tienen celular*”: uso, apropiación e impacto de la telefonía móvil en el área de influencia de dos ferias en Puno, Perú. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, Documento de trabajo 161.
- Avello, R., López, R., Álvarez Acosta, H., Vázquez, S., Gómez, A. E. & Alpizar, R. (2014). Experiencia cubana sobre la formación del docente latinoamericano en tecnologías para la educación. *Educación Médica Superior*, 28(3), 587-591.
- Bombino, Y. (2015). La juventud rural en el contexto del reordenamiento del modelo socioeconómico cubano. *Estudio*, (18), 54-63.
- Castells, M. (1999). *La era de la información: economía, sociedad y cultura*, 1. Siglo XXI.

- Castells, M. (2001). Internet y la sociedad red. *La factoría*, 14(15), 1-13.
- Castells, M. (2002). La dimensión cultural de Internet.
- Castells, M. (2009). *Mobile communication and society: a global perspective*. MIT Press.
- Chávez, L. G., Álvarez, G. F., Jaramillo, M. F. & Puig, J. S. (2021). Tecnologías de la Información y la Comunicación y el rendimiento académico en los estudiantes de la carrera de Turismo de la Universidad Regional Autónoma de los Andes-Ecuador. *Universidad y Sociedad*, 13(53), 118-128.
- Couldry, N. (2004). Theorising Media as Practice. *Social Semiotic*, 14(2), 115-132.
- Domínguez, M. I., Estévez, K. R., Rego, I., Bombino, Y., Morales, E., García, C., Cadaval, C. E. & Aybar, L. E. (2018). Las juventudes cubanas en el contexto de actualización del Modelo económico y social. En Vázquez, M., Ospina-Alvarado, M. C. & Domínguez, M. I. (Eds.), *Juventudes e infancias en el escenario latinoamericano y caribeño actual* (pp. 269-297). CLACSO.
- Domínguez, M. I., Rego, I. & Castilla, C. (2014). Socialización de adolescentes y jóvenes. Retos y oportunidades para la sociedad cubana actual.
- Elías, A. (2017). Juventudes rurales en la Cuba contemporánea. *Estudios latinoamericanos*, (39), 99-116.
- Gómez, S., Riverón, K., Jay, M., & Madrigal, D. Y. (2017). Prácticas culturales en jóvenes universitarios cubanos. *Trilogía Ciencia Tecnología Sociedad*.
- Guillén del Campo, M. (2017a). La TIC en el consumo cultural de los jóvenes cubanos. *Revista En Vivo*. <https://www.envivo.icrt.cu/las-tics-en-el-consumo-cultural-de-jovenes-cubanos/>
- Guillén del Campo, M. (2017b). Aproximación a las principales tendencias de consumo cultural de jóvenes rurales cubanos. *Alternativas cubanas en Psicología*, 5(15), 35-47.
- Guillén del Campo, M. (2024). Las tecnologías de la información y las comunicaciones en el consumo cultural de niños, adolescentes y jóvenes cubanos. En: *Horizontes de equidad*, 47.
- Guillén del Campo, M. (2018). Uso de tecnologías para el consumo de contenidos audiovisuales en adolescentes. *Revista Perfiles de la cultura cubana*, (23).
- Hernández-Sampieri, R. & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. México: McGraw-Hill Education.
- Herrera, Y. (2020). Estudios sociales rurales: campo y producciones científicas. *Revista Mexicana de Sociología*, 82(2), 281-309.
- Hidalgo, V. (2020). Desigualdades, ruralidad e interseccionalidad. Análisis del contexto cubano 2008-2018. *Publicaciones Acuario, Centro Félix Varela*.
- Levy, P. (2007). *Cibercultura: La cultura de la sociedad digital*, 16. Anthropos Editorial.
- López García, H. (2013). Notas para una evaluación sociocultural de la política de informatización de la sociedad cubana. En Acosta, R. (Comp.), *En busca de la pluralidad, pensamiento y propuestas desde las Ciencias Sociales* (pp. 66-91). Instituto Cubano de Investigación Cultural "Juan Marinello".
- Marx, K. (1978). *El capital*. Madrid: Siglo XXI
- Moras, P. E. (2019). Consumos culturales, medios de comunicación y nuevas tecnologías en Cuba. En Radakovich, R. & Wortman, A. E. (Coords.), *Mutaciones del consumo cultural en el siglo XXI. Tecnologías, espacios y experiencias*. Editorial Teseo.
- Moras, P. E. & Rivero, Y. (2016). Participación y consumo cultural en Cuba. Una mirada desde sus ciudades. *Revista Temas*, (85-86), 13-20.

- Moras, P. E. & Rivero, Y. (2022). Principales Tendencias de Consumo Cultural en Cuba. *Perfiles De La Cultura Cubana*, 31, 1-29. <https://perfiles.cult.cu/index.php/perfiles/article/view/143>
- Morduchowicz, R. (2008). *La generación multimedia. Significados, consumos y prácticas culturales*. Paidós.
- Moro, A. M. (2020). Las TIC como herramienta didáctica. Un estudio en la Universidad de Oriente. *REFCaIE: Revista Electrónica Formación Y Calidad Educativa*. ISSN 1390-9010, 7(3), 151–160.
- Ortiz, W. A. (2014). Políticas educativas y las TIC en el sistema de educación superior para la formación inicial docente en Cuba y Nicaragua en el contexto de la ALBA: Estudio comparado [Maestría, Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua]. <http://riul.unanleon.edu.ni:8080/jspui/bitstream/123456789/3922/1/228991.pdf>
- Palacio, A. (2012). Jóvenes y consumo de Internet. Explorando sus prácticas. *Tesis de Diploma*, Universidad de La Habana, Cuba.
- PCC. (2021). Conceptualización del Modelo Económico y social cubano de desarrollo socialista lineamientos de la política económica y social del partido y la revolución para el período 2021-2026. Recuperado de <https://www.mined.gob.cu>
- Pino, D. & Mirabal, Y. (2023). Presupuestos teóricos que desde la sociología sustentan los estudios de juventud, ruralidad y consumo de Tecnologías. *Universidad y Sociedad*, 15(S1), 416-428.
- Prieto, A. (2018). Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación y la crisis cultural global. En: *Apuntes en torno a la guerra cultural*. Holguín: Ediciones La Luz.
- Rodríguez, G. L., Peraza, C. M., Hernández, A., & Mora, P. E. (2020). Miradas al consumo cultural desde las prácticas de adolescentes transgresores de La Habana. *Perfiles de la Cultura Cubana*, (27), 94-132.
- Tardivo, G. & Martínez, O. (2019). *Sociología del consumo*. Ediciones Paraninfo, SA.
- Terry Araujo, Y. C. & Bombino Companioni, Y. (2023). Estado del arte de los estudios sobre juventud rural en Cuba (2011-2021). *Revista de la Universidad de La Habana*, 298.
- Valdés Delgado, D. (2018). Los medios de comunicación social y las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones (MCS-TIC) en el futuro de Cuba: visión y propuestas. <https://repositorio.4metrica.org/handle/001/62>
- Winocur, R. (2006). Internet en la vida cotidiana de los jóvenes. *Revista Mexicana de Sociología*, 68(3), 551-580. <https://www.redalyc.org/pdf/321/32112601005.pdf>

Nota

¹ Donde n es el tamaño de la muestra que se requiere, N es el tamaño de la población o Universo, Z es el percentil de la distribución normal estándar para un nivel de confianza, e es el error de estimación máximo aceptado, p la probabilidad de éxito, y q=1-p, la probabilidad de que no ocurra el éxito.

Conflicto de interés

Las autoras declaran que no existe conflicto de interés.

Contribución de los autores

Dunia Pino Bermúdez: Conceptualización, metodología, validación, redacción- revisión y edición, y aprobación de la versión final.

Yoanelys Mirabal Pérez: Análisis formal, visualización y aprobación de la versión final.